

COP29: batalla por la financiación climática

Автор(и): Николай Петков, Климатека

Дата: 18.11.2024 Брой: 11/2024



La mayor conferencia anual sobre cambio climático, la COP29, se está celebrando en Bakú, Azerbaiyán. Un tema central es la actualización de la financiación para medidas de mitigación y adaptación al cambio climático para los países en desarrollo, un objetivo establecido en el Acuerdo de París. Durante los tres primeros días de la COP29, tuvo lugar una cumbre de líderes mundiales en la que se alcanzó un acuerdo sobre las normas para los créditos de carbono. El hecho de que el foro vuelva a estar organizado por un país productor de petróleo con un gobierno autoritario sigue siendo problemático. Por segundo año consecutivo, Bulgaria cuenta con su propio pabellón y participa con una delegación oficial de 72 personas, encabezada por el presidente Rumen Radev.

Entre el 11 y el 22 de noviembre se celebra en Bakú la COP29, con la participación de más de 66.000 delegados de 200 países. Miles de representantes de empresas de combustibles fósiles están presentes una vez más, lo que continúa la preocupante tendencia de las últimas COP y socava aún más las negociaciones. Durante los tres primeros días, se celebró una reunión de alto nivel de representantes de los países, con el objetivo de sentar las bases para las decisiones del foro. Hasta ahora no se ha llegado a un acuerdo sobre la mayoría de los puntos clave de la agenda de la conferencia, pero es probable que al final se firme de nuevo un documento con llamamientos clave.

Azerbaiyán, un país productor de petróleo, vuelve a ser el anfitrión

Por segundo año consecutivo, el anfitrión de la COP es un país productor de petróleo. Se espera que Azerbaiyán aumente significativamente su extracción de combustibles fósiles en la próxima década y existe un acuerdo para que sus exportaciones de gas a la UE crezcan un 17% para 2026.

Por primera vez este año, la presidencia de la conferencia es compartida entre tres países: el anfitrión del año pasado (Dubái), el actual (Azerbaiyán) y el próximo (Brasil). También es una señal alarmante que dos de ellos sean países productores de petróleo. Este tipo de movimientos suelen ser la razón por la que estas conferencias climáticas no logran resultados suficientemente buenos y son utilizadas para el lavado de imagen por parte de estados y empresas. El propio presidente de Azerbaiyán describió los combustibles fósiles como un "regalo de Dios", y el director principal de la representación azerbaiyana en la COP29 fue grabado organizando inversiones en combustibles fósiles con posibles inversores.

Este año, las negociaciones se ven aún más ensombrecidas por la victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses, conocido por negar el cambio climático.

Durante su campaña lo describió una vez más como un "gran engaño". Estados Unidos genera la mayor cantidad de emisiones de combustibles fósiles después de China. Durante su mandato anterior, se retiró del Acuerdo de París, y más tarde Joe Biden revirtió esta acción en 2021. Aunque Trump no asumirá el cargo antes de enero de 2025, la actual administración estadounidense no puede asumir compromisos. En general, se espera que Estados Unidos se retire una vez más del acuerdo y dé un giro hacia la reversión de las políticas de protección ambiental en favor de la extracción de combustibles fósiles. Según un análisis de Carbon Brief, las políticas anticipadas de la nueva administración podrían añadir 4 mil millones de toneladas de gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Los más ricos emiten más carbono en una hora y media que una persona promedio en toda su vida, dijo el Secretario General de la ONU, António Guterres, en una declaración, citando un nuevo informe de Oxfam. También declaró que duplicar el uso de combustibles fósiles es absurdo y que la revolución de la energía limpia está aquí, y ningún grupo, negocio o gobierno puede detenerla. "Pero (los delegados de los países) deben asegurarse de que sea justa y lo suficientemente rápida para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C", añadió.

La cumbre concluyó sin resultados claros

António Guterres inauguró la conferencia con una declaración emotiva.

"El sonido que están escuchando es el tictac del reloj. Estamos en el último momento de la cuenta atrás para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados Celsius. Y el tiempo no está de nuestro lado."

"Cuando se trata de financiación climática, el mundo debe pagar o la humanidad pagará el precio", subrayó el jefe de la ONU, diciendo a los líderes mundiales que "usted y sus gobiernos deben guiarse por una verdad clara: la financiación climática no es caridad, sino inversión; la acción climática no es voluntaria, sino obligatoria."

La financiación de medidas de adaptación y mitigación para países en desarrollo es un tema central

Alcanzar un acuerdo para negociar la llamada "nueva meta cuantificada colectiva" (NCQG, por sus siglas en inglés) para financiar medidas de mitigación y adaptación al cambio climático en los países en desarrollo es un tema clave de la conferencia de este año. Esta meta es requerida por el Acuerdo de París de 2015, según el cual los países desarrollados deben proporcionar financiación climática a los más pobres para que puedan reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y hacer frente a las consecuencias de la crisis climática, como eventos extremos más frecuentes e intensos.

Según las últimas estimaciones, los países en desarrollo excluyendo a China necesitarán alrededor de 1,3 billones de dólares estadounidenses anuales, una cantidad que el grupo de países en desarrollo (G77) está insistiendo. Algunos economistas la estiman incluso en 2,4 billones de dólares. Casi la mitad de esta cantidad probablemente provendrá de los presupuestos existentes de los países y de la inversión del sector privado nacional, y el resto, alrededor de 1 billón, tendrá que provenir de la financiación climática internacional.

El año pasado, finalmente se confirmó el establecimiento de un fondo separado de "Pérdidas y Daños", pero según la mayoría de las evaluaciones de expertos, la financiación inicial de 700 millones está lejos de ser

suficiente, un hecho también destacado por António Guterres.

También hay progreso en los créditos de carbono

El lunes, los países dieron luz verde a los estándares de calidad para los créditos de carbono, que son cruciales para lanzar un mercado global de carbono respaldado por la ONU bajo el Artículo 6 del Acuerdo de París sobre el clima, que financiará proyectos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Si todo va bien, el mercado podría comenzar a operar ya en 2025.

En teoría, los créditos de carbono permiten a países o empresas pagar por proyectos, como la reforestación, que reducen las emisiones de dióxido de carbono o lo eliminan de la atmósfera, y utilizar los créditos generados para compensar sus propias emisiones.

La mayoría de las organizaciones ambientales critican tradicionalmente los esquemas de comercio de emisiones porque temen que, a través de este mecanismo, las empresas puedan continuar contaminando por una tarifa en lugar de implementar medidas reales para descarbonizar sus procesos y producción.



Protesta de activistas ambientales durante la COP29 contra los mercados de carbono. Fuente de la foto de portada: Flickr.

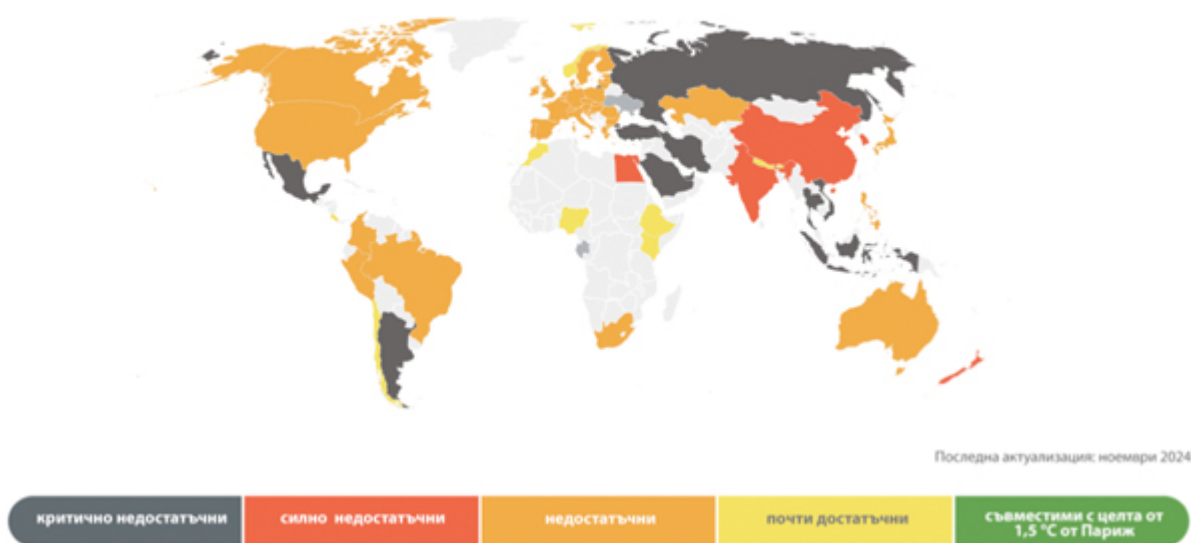
Como es habitual, este año también hay activistas presentes en el foro, organizando manifestaciones para llamar la atención de los delegados y el público sobre la falta de medidas suficientes para proteger el medio ambiente y el clima.

El mercado de carbono podría ser una de las formas para que las empresas estadounidenses sigan participando en los esfuerzos globales para abordar el cambio climático, incluso si Estados Unidos se retira del Acuerdo de París. Si esto sucede, las empresas estadounidenses podrán continuar comprando créditos para cumplir sus objetivos voluntarios.

Los países están obligados a presentar nuevos objetivos de reducción de emisiones más ambiciosos para febrero de 2025

Las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, que representan los compromisos de acción climática de cada país bajo el Acuerdo de París, son tradicionalmente un tema importante en las conferencias climáticas, pero este año son de importancia secundaria.

Съвместимост на Национално определените приноси на страните с целта от 1,5°C



Evaluación de la compatibilidad de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional de los países con los objetivos del Acuerdo de París. Adaptado de: Climate Action Tracker.

Sin embargo, el tema no puede ser descuidado, porque las medidas de la mayoría de los países, incluidas las de la UE, son insuficientes para lograr la limitación del calentamiento global a menos de 2 °C (Fig. 2).

Según un nuevo informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), para 2030 se necesita una reducción del 42% en las emisiones de gases de efecto invernadero, y para 2035 del 57%, para alcanzar el objetivo de 1,5 °C de París. Si no se aumenta la ambición en las próximas nuevas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional de los países y su implementación no comienza de inmediato, el mundo se encaminará hacia un aumento de temperatura en el rango de 2,6 a 3,1 °C este siglo.

Al mismo tiempo, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha anunciado que 2024 está en camino de ser el año más cálido en la historia de las observaciones meteorológicas.

Aunque la conferencia del año pasado logró un acuerdo sin precedentes sobre una "transición lejos de los combustibles fósiles", las emisiones de gases de efecto invernadero continúan aumentando, y se espera que el total de este año sea aproximadamente un 0,8% más alto que el año pasado. Entonces también, las emisiones alcanzaron un nivel récord, informó Global Carbon Budget.

2 grados Celsius

El noventa por ciento de los países bajo el Acuerdo de París han actualizado o reemplazado sus contribuciones iniciales, pero la mayoría de estas mejoras se realizaron en 2021. Desde finales del año pasado, solo Madagascar, Namibia y Panamá han actualizado sus contribuciones, y de estos solo Madagascar ha fortalecido sus objetivos para 2030. Todos los demás países, incluida Bulgaria, están obligados a presentar sus nuevas actualizaciones a la ONU para febrero de 2025, que serán revisadas en la COP30 en Brasil.

Bulgaria participa con una delegación de 72 personas, encabezada por el presidente Rumen Radev

Por segundo año consecutivo, también tenemos nuestro propio pabellón, así como participación en el Foro de Transición Verde para Europa Central y Oriental. El presidente Rumen Radev encabeza nuestra delegación oficial de 72 personas. Dijo a los participantes en la Cumbre Climática en Bakú que es necesario aumentar significativamente la ambición para mitigar los impactos del cambio climático y adherirse al curso de descarbonización de los sistemas energéticos globales. Esto solo puede suceder si desplegamos todas las tecnologías disponibles y mejoramos significativamente la eficiencia energética, desarrollamos la infraestructura energética y mantenemos la seguridad energética como nuestra prioridad.

Bulgaria está decidida no solo a ser parte de iniciativas de cooperación energética regional en Europa Central y Oriental, los Balcanes y la región del Mar Negro, sino también a fortalecer los vínculos entre la Unión Europea y

los países no comunitarios que comparten nuestras prioridades de neutralidad climática, una transición energética justa, seguridad energética e innovación tecnológica baja en carbono, subrayó el jefe de estado búlgaro.

Nuestro presidente hace hincapié en el hidrógeno verde producido a través de energía renovable y en la transmisión de energía verde a través de Bulgaria. También apoya y expresa optimismo y esperanza por la firma de una declaración de intenciones sobre conectividad energética y el